

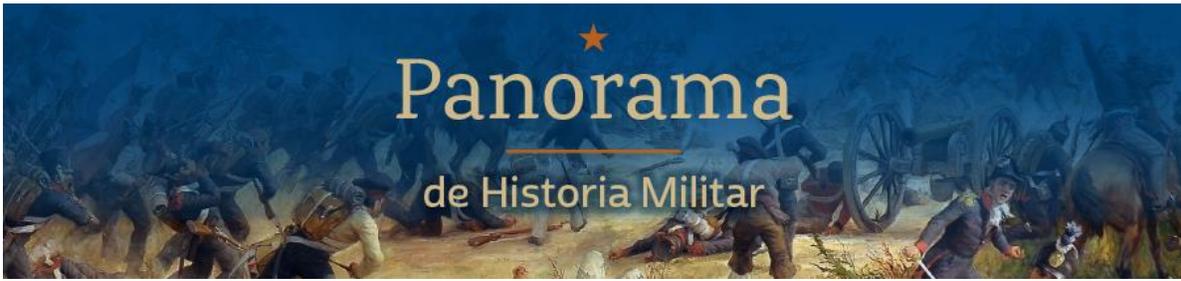
UNA VIDA AL SERVICIO DEL EJÉRCITO: EL GENERAL MANUEL BAQUEDANO GONZÁLEZ

POR
EDUARDO ARRIAGADA ALJARO
EDITOR PANORAMAS AHM

Manuel Baquedano González nació el 1° de enero de 1823 en Santiago. Sus padres fueron el destacado general de brigada Fernando Baquedano y la señora Teresa González. Estudió de niño en el Instituto Nacional y en 1838, teniendo sólo quince años, se embarcó en forma oculta en una de los barcos que transportaban al Segundo Ejército Restaurador del Perú, mandado por el general Manuel Bulnes Prieto. Fue descubierto en el viaje y encargado al cuidado de un viejo sargento de caballería. Finalmente, fue incorporado al regimiento de caballería Cazadores a Caballo como alférez en agosto de este año. Así combatió en las jornadas de la Guerra contra la Confederación Perú – Boliviana y, en marzo de 1839, fue ascendido a teniente por su valiente comportamiento en la batalla de Yungay.

En diciembre de 1840 paso a servir al regimiento Granaderos a Caballo y al año siguiente fue promovido a capitán.

Participó en la campaña al sur en el contexto de la Revolución de 1851, defendiendo al gobierno del presidente Manuel Montt. Se batió con mucha valentía en el combate de Monte de Urra y en la batalla de Loncomilla. En esta última acción de guerra protegió al general Manuel Bulnes –jefe de las tropas gobiernistas— de ser capturado por soldados enemigos.



En 1852 era ascendido a sargento mayor graduado. Entre los años 1854 y 1859 se dedicó a las labores agrícolas en un fundo que compró en la región de la Frontera araucana, pero sin descuidar sus deberes militares.

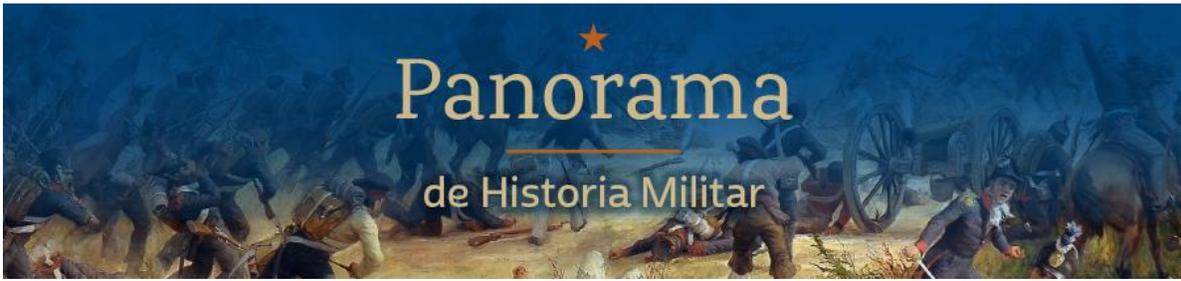
Durante la Revolución de 1859, hizo nuevamente la campaña al sur defendiendo al gobierno y bajo el mando del teniente coronel Cornelio Saavedra. Obtuvo el ascenso a Sargento Mayor efectivo. En 1866 era teniente coronel y estaba destinado en el Cuerpo de Asamblea.

Durante el año de 1869 tomó parte en expediciones militares que se internaron en el territorio mapuche, como parte de las campañas de la Incorporación de la Araucanía. En septiembre de este año fue nombrado comandante del regimiento Cazadores a Caballo y en 1872 era promovido al grado de coronel. En 1876 era general de brigada.

Siendo Inspector General de la provincia de Santiago, estalló la Guerra del Pacífico y partió al norte con el cargo de Comandante General de Caballería. Sus primeros desempeños en esta guerra fueron más bien modestos, pero se reveló como un jefe militar severo y disciplinario.

Su primera victoria como general en esta guerra tuvo lugar en la jornada de Los Ángeles —el 22 de marzo de 1880—, para la cual elaboró un plan de ataque intrépido y de mucho sentido táctico, que permitió la conquista de la cumbre del mismo nombre por el Ejército chileno.

Debido a este brillante desempeño, y también por la renuncia del general Erasmo Escala, fue nombrado General en Jefe del Ejército de Operaciones del Norte y, como tal, obtuvo las brillantes victorias de Tacna (26 de mayo de 1880), Arica (7 de junio de 1880), Chorrillos (13 de enero de 1881) y Miraflores (15 de enero de 1881), que llenaron de glorias



las páginas de la historia militar de Chile. Así se abrieron las puertas de la ciudad de Lima y el control del centro del territorio peruano.

En marzo de 1881 arribó triunfante a Valparaíso y en la compañía de varias unidades que habían combatido en la campaña del norte. El Congreso Nacional le dio el título de Generalísimo del Ejército y el cargo de Consejero de Estado. Fue elegido candidato presidencial por el Partido Conservador y ciertas agrupaciones liberales para las elecciones de ese mismo año. Sin embargo, declinó a esa candidatura, pues fue más fuerte su sentimiento de soldado servidor de su país.

Estando en retiro, sobrevino la Guerra Civil de 1891, en la cual no tomó parte. Eso sí, recibió el mando supremo del país de parte del presidente José Manuel Balmaceda, una vez consumadas las derrotas presidencialistas de Concón y Placilla.

Falleció el 30 de noviembre de 1897.

Su muerte fue muy sentida en toda la sociedad chilena, pues nunca un general había dado triunfos militares tan importantes a su país. Sus exequias fueron solemnes y los capitalinos se desplazaron a las calles para rendirle su homenaje.

Como se puede apreciar, Manuel Baquedano fue – netamente— un militar chileno del siglo XIX, pues participó en la mayor parte de las campañas que tuvieron lugar en esa centuria –tanto internacionales, como internas de nuestro país—. Como militar chileno decimonónico, se formó bajo los modelos castrenses español y francés, los cuales se expresaron con nitidez durante la Guerra del Pacífico. El General Baquedano nunca renunció a estas escuelas, aun cuando en el Ejército de Chile comenzara a predominar el modelo militar alemán. Esto último se advierte aún en la indumentaria militar que llevó consigo en sus últimos años.